



INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN EDUCACIÓN

Fundamentos y tradiciones.

Autor: M. Paz Sandín Esteban.

Ediciones Mc Graw Hill.

Madrid - España 2003.

Primera edición. 258 p.

Autora de la reseña: María Gutiérrez.
Escuela de Educación.

Universidad de Los Andes.

Apreciamos en esta obra el lugar fundamental que ocupa el proceso de reflexión constante en la formación personal y profesional del investigador. Desde la voz de un pensamiento denotando experiencia, sensibilidad y conocimiento, podemos recorrer este texto, bien sea, como lectores novatos, o como inquisitivos expertos, bajo la convicción de que la incursión en el campo de la investigación, debe conjugar la práctica de investigar con la reflexión epistemológica y teórica, que sustentan dicha práctica, a fin de no desvirtuar el sentido de la acción investigativa, esto es, evitar el riesgo de convertirla en una mera utilización de herramientas etnográficas y procedimientos inconexos.

En la literatura leída sobre las implicaciones de la investigación desde diversos paradigmas, encontramos el hecho de que las Ciencias Sociales, en su devenir, han confrontado enormes desafíos para describir, explicar y comprender la multiplicidad de fenómenos, eventos, procesos y acciones que den cuenta de la realidad de un determinado contexto sociocultural. Esto ha traído como consecuencia para unos, el arraigo en sus posturas y, para otros, la asunción de cambios, para penetrar, desde ambas perspectivas, los objetos sociales susceptibles de ser estudiados a través de posturas epistémicas, teóricas y metodológicas distintas.

En la obra presentada, Sandín, pretende sensibilizar al lector sobre los acontecimientos y convicciones que marcan la tradición en la investigación cualitativa, centrando su disertación, en torno a las implicaciones que este hecho tiene en el campo de la educación. En su libro *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones* nos habla a través de tres grandes apartados sobre la Fundamentación teórica y epistemológica de la investigación cualitativa, acercándonos luego al conocimiento de la génesis y evolución de la investigación cualitativa en educación, para finalizar con el abordaje de la fundamentación teórico-metodológica de dicha investigación.

Al abordar, grosso modo, el primer apartado, el cual subdivide en tres capítulos, la autora ofrece una aproximación a la investigación educativa, destacando algunos aspectos vinculados con el conocimiento científico en educación y su evolución histórica. Asimismo, muestra en una acertada síntesis las contrariedades suscitadas por la complementariedad y diversidad de posturas paradigmáticas en el campo investigativo. Culmina este apartado con la exposición de los diversos enfoques teóricos y epistemológicos que dan cuenta de las variadas prácticas de investigación en el contexto educativo.

El segundo apartado, incluye los capítulos cuatro y cinco; en el primero, la autora presenta en una línea cronológica el desarrollo histórico de la investigación cualitativa seleccionando algunos aportes relevantes en el



ámbito educativo provenientes de diversas disciplinas sociales. Expone un panorama esclarecedor sobre el origen de los estudios etnográficos basados en el conocimiento de grupos culturales, pautas de socialización, modelos formales e informales de enseñanza. Señala también el surgimiento de la investigación-acción y, como dato curioso, demuestra cómo en este contexto van perfilándose distintos enfoques y procedimientos de análisis cualitativo, esencialmente desde la investigación evaluativa, hecho que consolidó el reconocimiento de la investigación cualitativa en las Ciencias Sociales bajo un carácter científicista, inobjetable.

En cuanto al capítulo cinco éste reúne algunas líneas de investigación cualitativa existentes dentro del contexto español al cual pertenece la autora, complementándolo con la revisión de la literatura que soportan dichos estudios.

En el tercer apartado dirige la mirada del lector hacia el conocimiento de las bases conceptuales y metodológicas de la investigación cualitativa, evidenciando la dificultad hallada para definir este tipo de investigación, ante lo cual opta sabiamente por describir la misma, ofreciendo al lector la posibilidad de reconocer las diferentes modalidades agrupadas bajo este término. De este modo, apunta las características distintivas, sus propósitos, los aspectos vinculados con el marco conceptual y las particularidades del proceso global de la investigación cualitativa. Como lectores podemos inferir la capacidad de la autora para valorar cada contribución, dejando en la imaginación del lector la posibilidad de utilizar varias de estas modalidades, asumiendo el arduo reto de buscar sus propias respuestas y soluciones de manera reflexiva, coherente y ética, sin incurrir en posturas eclécticas, cuestionables frente al conocimiento.

El séptimo capítulo constituye el punto medular de esta obra, como bien lo reconoce la autora, alude a las principales “tradiciones o métodos” de investigación cualitativa, los cuales han ido sufriendo modificaciones sustanciales dentro de las disciplinas que los emplean. Deja en claro en este punto que no sólo la etnografía y el uso de la observación participante, son los puntales emblemáticos de la investigación cualitativa, sino que destaca la existencia de otras voces, no menos importantes: las biografías/historias de vida, estudios fenomenológicos, estudios de casos, etnometodología, investigación-acción, etc.

Cuando aborda los dos últimos capítulos, octavo y noveno, Sandín nos sorprende con una serie de reflexiones de orden filosófico y pragmático, pues trata las preocupaciones éticas y la búsqueda del rigor científico que asaltan al investigador dada la naturaleza misma de este tipo de investigación. Comparte su inquietud respecto a que, aun cuando otras disciplinas han ensayado códigos éticos en torno a la educación y al profesorado, no obs-



tante, los asuntos relacionados con la investigación educativa, no han recibido la misma atención, aunque existen aportes relevantes en esta dirección.

A lo largo de esta obra, la voz de la autora aparece en primera persona. Emplea una prosa predominantemente expositiva. Así se vale de constantes definiciones, caracterizaciones, esquemas, ejemplos, metáforas, interrogantes y cuadros resumen para permitir al lector seguir bajo un orden lógico y dinámico sus exposiciones.

Teniendo presente los propósitos de la autora, pienso que esta obra es recomendable para todas aquellas personas interesadas en el estudio de las diversas problemáticas emergentes en el ámbito educativo. Este es un material potencialmente útil para los profesores, estudiantes y profesionales de diversas disciplinas vinculados con la educación.

La lectura detenida de este texto nos permite valorar cómo a lo largo de la tradición investigativa, el enfoque cualitativo se ha ido perfilando gradualmente, superando las limitaciones, hasta alcanzar un estatus respetable en este contexto. Este lugar representa para quienes nos encontramos en el contexto educativo una valiosa oportunidad para desarrollar como lo expresa la autora, actividades de investigación, formación, evaluación, asesoramiento e innovación en cualquier disciplina perteneciente a las Ciencias Sociales, de manera particular, en el campo de la Educación.

Sin duda, éste es un material de consulta fundamental para formarnos un criterio propio acerca del lugar que ocupa la investigación cualitativa en el campo de las Ciencias Sociales y, específicamente, en el ámbito de la Educación. Este hecho nos lleva a pensar que los marcos conceptuales a asumir, para comprender lo desconocido, se configuran sobre la mirada epistemológica, metodológica y experiencial que caracteriza al investigador. Una mirada que en conjunto podría considerarse de una riqueza plural, la cual, lejos de reñirse entre sí, contribuiría a que los investigadores coincidieran en algunos aspectos fundamentales para la comprensión del quehacer humano. Estos encuentros beneficiarían la explicación en profundidad de un fenómeno singular de interés para todos. ©

